

Impacto de un programa de desarrollo integral en el fortalecimiento del emprendimiento rural sostenible: evidencias del proyecto Secanos Vivos

Ana Marcén Murillo¹, Berta Murillo Pardo², Beatriz Pontijas Ramiro³

¹Facilitadora del curso; ²Colaboradora del curso ; ³Responsable del programa Secanos Vivos de SEO/BirdLife

1. Introducción

El medio rural español enfrenta hoy desafíos estructurales que comprometen su sostenibilidad: despoblación, envejecimiento, falta de relevo generacional y escasa diversificación económica. En este contexto, el emprendimiento se plantea como una vía clave para dinamizar estos territorios. Sin embargo, emprender en el ámbito rural conlleva retos particulares que requieren programas de formación y acompañamiento adaptados a su realidad.

El curso “Emprende y vive en tu pueblo”, enmarcado en el programa Secanos Vivos, un proyecto de SEO/BirdLife que cuenta con el apoyo de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO), en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia financiado por la Unión Europea-NextGenerationEU; nace con la ambición de convertirse en una respuesta transformadora a esta necesidad. Con una duración de 30 horas, este programa gratuito ofrece un enfoque formativo integral que articula desarrollo personal, estrategia empresarial y comunidad. Este artículo analiza su diseño, implementación e impacto, sistematizando los resultados obtenidos tras cuatro ediciones y más de 90 participantes, con el fin de documentar una buena práctica replicable para el desarrollo rural.



2. Metodología del programa y diseño pedagógico

La formación se estructuró en tres bloques: 7 sesiones online en directo (15h), una semana de reflexión guiada (7h) y un encuentro presencial intensivo (8h). Todo ello complementado con materiales de apoyo, propuestas de acción y una comunidad activa vía whatsapp.

La innovación pedagógica del curso reside en el uso de los **círculos de transformación**, una metodología dialógica que promueve espacios seguros, horizontales y participativos. Estas sesiones combinan la introspección individual con el aprendizaje colectivo,

estructuradas en seis fases: intención, visión, obstáculos, motivación, plan de acción y cierre. *“En los círculos se escuchaba de verdad, sin juicios, y eso fue liberador”*, compartía una participante.

El curso se apoya en una **matriz clave que es el punto de partida para rentabilizar los proyectos de los participantes de forma estratégica y alineada con ell@s mismos**. Esta matriz integra tres áreas fundamentales de cualquier emprendimiento (gestión, producción y ventas), y las conecta con una enfoque profundo y transformador: el modelo



del tener, hacer, ser. Este último modelo prioriza el trabajo interior (ser) como base para la acción estratégica (hacer) y la obtención de resultados (tener), desafiando enfoques convencionales centrados exclusivamente en herramientas técnicas.

Este **enfoque innovador del curso** no solo nos permite trazar objetivos claros, sino que nos conecta con el motor emocional y personal que los hace sostenibles. Porque no se trata solo de lo que logras, es un compromiso contigo, con lo que quieres construir, y con la persona en la que necesitas convertirte para conseguirlo.

Los contenidos abordan seis grandes ejes: propósito y visión, liderazgo personal, bienestar, rentabilidad y estrategia, gestión del tiempo y dinero, y comunicación

auténtica. Ejercicios como el “día ideal”, la carta al yo futuro o la “inspección de creencias” permitieron una experiencia formativa vivencial, práctica y transformadora.

3. Perfil de los participantes y necesidades iniciales

El 92% de las personas inscritas fueron mujeres. Las edades oscilaron entre los 26 y los 65 años, con participantes procedentes de todo el territorio español (y algunos del extranjero), aunque con mayor concentración en Aragón y Castilla y León. Sus sectores principales: agricultura, turismo, servicios sociales y producción artesanal.

Las motivaciones más frecuentes fueron: iniciar un nuevo proyecto, mejorar la rentabilidad de uno ya existente, adquirir herramientas de gestión, y fortalecer redes de apoyo. Tal como señala el informe, *“muchos proyectos rurales con buen propósito cierran por falta de viabilidad económica”*.

Las necesidades más urgentes detectadas incluían: falta de formación empresarial, inseguridad financiera, soledad emprendedora, escasa visibilidad, y dificultad para gestionar el tiempo o delegar. Las autoevaluaciones iniciales reflejaban un nivel dispar de conocimientos, especialmente bajo en áreas como marketing, ventas o gestión.

4. Métodos de evaluación y recogida de datos

La evaluación del programa se llevó a cabo mediante:

- Formularios de valoración intermedios y finales.
- Testimonios escritos durante la “semana de reflexión”.
- Evaluaciones específicas del encuentro presencial y de las sesiones online.
- Observaciones cualitativas de la facilitadora.
- Sesiones de claridad post-curso, que permitieron profundizar en los resultados personales y profesionales tras la formación.

Este enfoque mixto, mayoritariamente cualitativo, proporciona un retrato holístico del impacto generado.

5. Resultados: impacto del curso y desarrollo de habilidades

Autoconocimiento y propósito

Las participantes destacaron la conexión con su propósito como uno de los mayores logros: *“Descubrí que mi proyecto no es solo una idea, es una extensión de mí misma”*. La herramienta del ikigai permitió vincular talentos personales con necesidades del territorio, sembrando semillas de motivación profunda.

Bienestar y liderazgo personal

El curso promovió el bienestar integral como base del liderazgo efectivo: *“He aprendido a liderarme desde la calma y a poner límites sin culpa”*. El plan de bienestar diario fue altamente valorado por su aplicabilidad inmediata.

Claridad, enfoque y planificación

Una mejora en la claridad y priorización fue común en las participantes del curso: *“Antes vivía apagando fuegos. Ahora tengo dirección y un plan de 30 días para mi proyecto”*. Las participantes aprendieron a organizarse en base a objetivos concretos y prioridades vitales.

Impulso a la acción y superación de obstáculos

El curso generó movimiento real: *“Llevaba meses parada por miedo. Esta formación me dio el empujón que necesitaba”*. Se trabajaron creencias limitantes relacionadas con el dinero, el éxito y la visibilidad pública, rompiendo barreras que frenaban la acción.

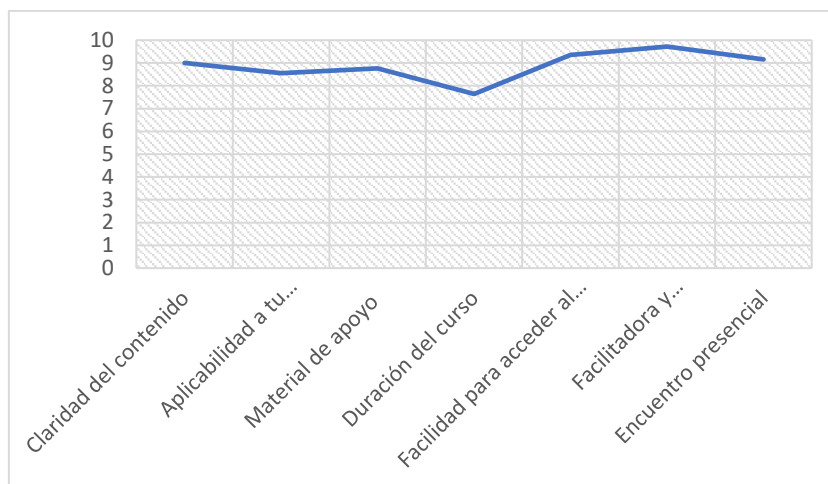
Habilidades profesionales

Se desarrollaron capacidades clave: definición del modelo de negocio, diferenciación, marketing, venta consciente y análisis financiero. *“No sabía cómo poner precio a lo que hago. Ahora sé cuánto vale y cómo comunicarlo”*.



Comunidad y apoyo mutuo

La comunidad de whatsapp fue esencial para la cohesión del grupo. *“Aquí encontré una tribu. Sentí que no estoy sola en esto”*. Muchas participantes siguen conectadas meses después de su edición, demostrando el poder de la red generada.



El curso es percibido **como un “regalo” por su impacto transformador**, y la valoración general es muy positiva, destacando el valor y resultados que anteriormente se han mencionado. Y en cuanto a los diferentes apartados del curso (claridad del contenido, aplicabilidad a su emprendimiento, material de apoyo, duración del curso, facilidad para acceder durante el curso, facilitadora y colaboradores y encuentro presencial), la valoración (de 0 a 10) de los participantes es muy alta. La más baja es la “duración del curso” (7,64) porque comentan que el curso se les hizo “corto” y que tenía que haber sido más largo.

6. El rol de las sesiones de claridad post-curso

Estas sesiones, realizadas tras finalizar el curso, sirvieron para detectar necesidades persistentes y continuar el acompañamiento. Se trabajaron áreas como objetivos, estilo de vida deseado, modelo de negocio, visibilidad, miedos, estrategia de ingresos y sostenibilidad.

Estas sesiones han permitido validar el interés por formaciones de mayor duración y profundidad, confirmando que el proceso emprendedor requiere seguimiento, no solo herramientas.

7. Conclusiones y perspectivas de futuro

El curso “Emprende y vive en tu pueblo” ha demostrado ser una herramienta efectiva para empoderar a personas emprendedoras rurales desde una perspectiva integral. Su combinación de desarrollo personal y formación técnica ha generado transformaciones visibles en la claridad, el liderazgo y la sostenibilidad de los proyectos.

El modelo pedagógico basado en los círculos de transformación, el trabajo sobre la matriz para rentabilizar los proyectos de forma estratégica y alienada con los participantes, y el énfasis en la comunidad, lo posicionan como una buena práctica formativa con gran potencial de réplica y escalabilidad.

Las principales áreas de mejora señaladas por las participantes y la facilitadora apuntan a: a) mayor duración del programa (más allá de 30h), b) profundización más en los contenidos del curso, c) seguimiento estructurado post-curso (comunidades activas y mentoría), y d) más sesiones presenciales que fomenten la vivencia y el vínculo.

En palabras de una de las participantes: *“Este curso me devolvió la fe en mi proyecto, pero sobre todo en mí. Ojalá todas las emprendedoras rurales tuvieran acceso a algo así”*.

Como se muestra en el artículo, esta formación gratuita tiene un valor incalculable, no solo por los conocimientos adquiridos, sino por los cambios generados en las personas. Porque cuando alguien transforma su visión, transforma su acción, y con ella, transforma su territorio.

